

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 14 DE ENERO DE 1813.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 14 de octubre.

Las fuerzas inglesas que actualmente hai en Batavia se reducen al regimiento 59.º, el batallon 5.º y 6.º de voluntarios de Bengala, y dos compañías de artilleros, con varios enfermos y convalecientes de diferentes cuerpos. En Java se estaba formando un cuerpo colonial.

Mulkar Rao ha sucedido en el trono á su padre Holkar; pero á pesar de las gestiones que ha hecho en favor suyo el Bac que hacia de regente, la corte de Tonal no quiere darle la investidura hasta que pague cierta cantidad de dinero.

CAMARA DE LOS COMUNES.

Revocacion de las órdenes del consejo.

Mr. Brougham hizo presente que siendo mui digno de atención conocer las providencias que se habian propuesto seguir los ministros sobre la revocacion de las órdenes del consejo, sabia con la mayor satisfaccion que el Príncipe Regente en consejo acababa de dar una orden sobre la que, si le era permitido exponer su dictámen, dexaba bien satisfecho tanto á él como á sus amigos, que habian sido de la misma opinion. Manifiesta en seguida su gratitud por la conducta firme y franca que habia observado el gobierno de S. M. en la revocacion de sus órdenes, sin ponerla condiciones que hubieran neutralizado probablemente sus efectos. Decir mas pudiera ser inútil; pero decir menos fuera ser injusto con el gobierno de S. M. Como miembro de la cámara, como ingles, y como interesado en la prosperidad de las fabricas, da gracias el orador á los ministros por haber sostenido tan franca y firme conducta. Está mui lejos de abandonarse en esta ocasion á las ideas de un triunfo engañador; pero está persuadido que quando el gobierno se halla embarazado por su propio hecho en un laberinto de providencias, de cuya politica ha llegado á convencerse la esperanza de un triunfo mal creido por parte de sus contrarios, influye en los miembros de semejante gobierno hasta ponerles en estado de no poder volver atrás. Espero, añade el orador, que la revocacion actual conducirá á que se restablezca el comercio y las fabricas en Inglaterra; que esta providencia producirá un efecto conciliatorio en el consejo americano, y será acogida por el gobierno de los Estados-Unidos con aquellas disposiciones que son análogas á los que la han dictado. No hai la menor duda sobre este punto; pero si sucediese lo contrario, dice, se tendria que decir por último que nuestro gobierno no debe ser sostenido. ¡Escuchad, escuchad! Y espera que las negociaciones entabladas entre las dos potencias

continuarán baxo los auspicios mas favorables.

Lord Castlereagh declaró que estaba tan satisfecho como sus compañeros al oír decir que el gobierno habia podido conducirse de una manera agradable al partido opuesto y, segun creia, á la nacion entera. ¡Escuchad! Da gracias á su ilustre y sabio colega por los términos urbanos en que se ha explicado, y cree poder añadir que la providencia, tal como se acaba de adoptar, no se opono enteramente al modo con que se habia formado intencion de que obrase. Se habia pensado desde luego, continúa su señoría, en una suspension condicional de las órdenes del consejo; pero como se habia dicho en una parte respetable de la cámara que la palabra *suspension* no se hallaba en ninguna lei de restriccion de la América, y que la obligacion por su parte de revocar el decreto de *non inter-course* se podia juzgar poco imperiosa, si no habia una revocacion por la nuestra, pensó el gobierno que la decision de la América no debía dexarse al acaso, y en su consecuencia revocó de un golpe las órdenes del consejo. ¡Escuchad! Se podia sin embargo dar á esta providencia el nombre de suspension, mientras la Inglaterra tuviese la facultad de recoger sus órdenes en caso que el gobierno americano juzgase á propósito retractar sus declaraciones. Al mismo tiempo el gobierno, por un espíritu de conciliacion, habia juzgado conveniente dar á la revocacion un efecto retroactivo desde el momento en que vió el decreto frances de la revocacion.

Mr. Baring piensa que la providencia que se ha anunciado producirá los efectos mas saludables. Le parece que el gobierno ha obrado con juicio y un conocimiento profundo de lo que conviene, puesto que debiendo abandonarse las órdenes del consejo, era mucho mejor renunciar á ellas de una vez y sin condicion. Cree que de esta providencia sacarán las mayores ventajas el comercio, las fabricas &c.; y declara que la nacion debe estar mui obligada á su ilustre y sabio amigo por lo mucho que ha trabajado durante el tiempo de la informacion, y por su habilidad, casi sin exemplo, en haber concluido este asunto tan felizmente. ¡Escuchad, escuchad! En quanto al gobierno americano piensa que debe estar satisfecho á lo menos de este arreglo, y no duda en que realmente lo esté, y que se abstendrá de intentar imponer algunas condiciones incompatibles con sus declaraciones anteriores ó con el honor de la Gran Bretaña.

Sir Francisco Burdett es de la opinion general en quanto á la sabiduría que ha manifestado en esta ocasion el gobierno del Príncipe Regente. Desea sin embargo llamar de nuevo su atencion sobre este punto, porque es uno de aquellos que pudieran oponerse probablemente á restablecer la buena inte-

ligencia con la América, y romperla en seguida. Quiere hablar de la presa de los marineros americanos, y añade que pocos días antes ha hablado sobre la violencia que se empleó para tomar prisionero á un tal Williams, que era verdaderamente un marinero americano, y desea saber si este asunto se ha concluido.

Mr. Goulbourn hizo presente que no podia responder al momento á esta cuestion por estar ausente su ilustre amigo, segun presumimos, Mr. Croker.

Lord Castlereagh hizo observar que en el estado actual de las negociaciones con la América tiene tomadas el gobierno todas las medidas conducentes á poner fin á esta causa de mala inteligencia. Nuestro embaxador, dice, ha pedido una lista de todos los individuos de nuestra marina que se suponen ser marineros americanos, y quando se haya presentado se exáminarán sus causas.

Mr. Ponsomby duda mui poco de que la órden de que se trata no satisfaga completamente á la América; y sin embargo, si piensa todavía suscitar prerensiones injustas y fuera de razon, nadie habrá mas dispuesto que él á sostener los derechos y los intereses de su pais. ¡Escuchad!

Mr. Whitbread expuso que segun su opinion la providencia que se acababa de adoptar tan felizmente impediria las hostilidades entre la América y la Gran Bretaña, y se contentaria solo con observar que no se puede contemplar el regocijo que ha extendido en todos los distritos de las fábricas de Inglaterra la sola esperanza de la citada providencia, sin felicitar por ella á la cámara y á la nacion. Los miembros, dice, quando vuelvan á sus hogares tendrán la satisfaccion de ver en todas partes al pueblo ocupado, industrioso y contento. ¡Escuchad, escuchad! Añadió que se dispensaba de hacer el elogio del modo con que su ilustre amigo se ha conducido en todo este negocio, pues la camara entera ha sido testigo, y espera se restablezca pronto la concordia entre los dos pueblos, y ademas que dentro de mui pocos meses hagan los ministros una tentativa para restablecer la paz con la Francia, tentativa de la que resultarian mui grandes ventajas á la Inglaterra, y la que hasta ahora no creia se hubiese hecho con un verdadero espíritu de conciliacion.

La cámara pasó á exáminar diferentes bills.

CAMARA DE LOS LORES.

El conde Fitz-William observó que el documento que se publicó en la gazeta del dia anterior, relativo á la revocacion de las órdenes del consejo, era el mas satisfactorio, y retiró la mocion que habia anunciado querer hacer sobre este punto. Expresa su satisfaccion porque los ministros hayan salido del error en que les habia precipitado su política precedente, y no duda que la medida que se acaba de adoptar sea del todo satisfactoria para los intereses de las fábricas en Inglaterra.

El conde Liverpool niega que él y sus compañeros hayan cometido error, adoptando la anterior conducta política; al contrario, insiste en sostener que las órdenes del consejo son lo mas ventajosas al interes comercial de la Inglaterra (*visa*); pero que en consecuencia de la comunicacion del decreto frances, revocando los decretos de Berlin y de Milan en lo concerniente á los navíos americanos, se ha juzgado conveniente por el gobierno de S. M. revocar las órdenes del consejo en quanto concierne tambien á los navíos americanos, con las miras, si

es posible, de atraer á principios justos y equitativos el comercio de las potencias beligerantes. Sin embargo, si esto no se puede verificar, el gobierno de S. M. se reserva la facultad de tomar las providencias que exijan las circunstancias.

El marques de Landsdowno declaró que si los Estados-Unidos no estaban satisfechos de la concesion que acaba de dar el gobierno, y quisiesen traspasar los límites en sus pretensiones contra los derechos y el honor de la Inglaterra, seria un deber suyo, y se lisonjea que lo será tambien de todos los que le escuchan, sostener el gobierno contra semejantes pretensiones, y defender de este modo los derechos marítimos, que son esenciales al bien estar de la Inglaterra. Su señoría concluyó proponiendo una representacion al Príncipe Regente, suplicándole tuviese á bien dar una copia del documento que se publicó ayer relativo á las órdenes del consejo, y se aprobó la proposicion.

VARIEDADES.

Noticia sobre el mar Báltico.

El conocimiento de este mar es en todos tiempos, y para todas las personas que por los intereses del comercio ó por el amor al saber se dedican al estudio de la geografia, mui importante y curioso; pero en las circunstancias en que se halla el norte de la Europa una descripcion del Báltico es todavia mucho mas interesante por todos sus aspectos. El comercio, sujeto mas que otra alguna profesion al destino de los acaecimientos políticos, tiene necesidad de estudiar y conocer este mar interior, que baña tantas ciudades, cuyos nombres ocupan un lugar distinguido en su historia; y el hombre que cultiva su entendimiento hallará en una descripcion de esta naturaleza las noticias, sin las cuales le seria mui difícil entender la relacion de los sucesos notables que ocurren con frecuencia en estos parages, y que en la situacion actual del Norte llamarán cada dia mas la atencion pública.

Navegando hacia el Norte, se encuentra entre los 57 y 58° de latitud un gran golfo del Océano, al que por un lado cierra la costa de la Noruega, y por otro la de la Jutlandia. Dirigiéndose á él, se descubre despues de una corta navegacion un estrecho inclinado al Sud, que tiene el nombre de *Cattegat*; comunica con el mar Báltico, y separa la Jutlandia, que es una parte de los estados de Dinamarca, de la Escania, provincia la mas meridional de la Suecia. El *Cattegat* es el único paso que hai del mar del Norte ú Océano al Báltico; pero se divide en los tres canales tan conocidos con los nombres de pequeño Belt, gran Belt y el Sund.

El *Cattegat* es famoso en los fastos de la navegacion por los naufragios que anualmente cubren sus aguas con los despojos de un gran número de navíos; su fondo es mui desigual; sus corrientes rápidas, y muchas veces contrarias unas á otras, y sus tempestades largas y violentas, sobre todo á fines de otoño. Pero la importancia de este mar interno para la navegacion y comercio del Norte hace arrostrar todos estos peligros del paso del *Cattegat*, pues el Báltico baña unos países que suministran las producciones mas útiles, y sus puertos tanto al Este como al Oeste tienen la ventaja de estar abiertos á la actividad del comercio la mayor parte del año.

La costa de Jutlandia al oeste del Cattegat es en casi toda su extension mui baxa; empieza hácia el norte en el cabo de Skage, donde hai una ciudad del mismo nombre, y al rededor de este sobre un espacio de muchas leguas se extiende un banco de arena, en cuyas cercanias hai una torre con un fanal. El suelo de Skage es mui árido, y esta ciudad se compone solo de pescadores y pilotos.

A lo largo de las costas de la Noruega y de la Suecia las tierras tienen ya bastante elevacion: son una cadena de promontorios, de cabos y de picos, unos cultivados y cubiertos de bosques, y otros desiertos y estériles; y una multitud de golfos, de bahías y de ensenadas forman mui buenos anclages, y presentan muchos puertos bien resguardados.

El estrecho del Cattegat se divide, como ya hemos dicho, en otros tres. Al dexar el promontorio en que Federico III, Rei de Dinamarca, edificó en 1651 la ciudad de Fredericia, comienza la entrada del pequeño Belt, el mas occidental de los dos, y alli se detienen los navios para pagar los derechos de navegacion, impuestos por la corona de Dinamarca á todos los buques mercantes que pasan al Báltico. El pequeño Belt tiene á un lado las provincias de Jutlandia y de Sleswig, y al otro la isla de Fionia ó Funen, una de las principales posesiones de la Dinamarca: al principio parece solo un rio caudaloso, pues cerca de Fredericia, entre el lugarillo de Snoghe, en la Jutlandia, y la ciudad de Middelfart, en Fionia, apenas tiene un quarto de legua de ancho. Por esta parte desde qualquiera de sus orillas se ve distintamente la tierra de la opuesta; y quando el tiempo está sereno se representa en medio de sus aguas la imágen de ambos lados. Su anchura va aumentando despues á proporcion que se camina al Sur; y desde Arrisund, en el Sleswig, hasta Assens, en Fionia, se cuentan ya tres leguas. Entre estas dos poblaciones, de las quales una es un lugarejo y la otra una ciudad, se hacia en otro tiempo la travesia de los correos y viageros; pero hoy dia se prefiere el pasar entre Snoghe y Middelfart, no obstante el rodeo de cinco á seis leguas que hai que hacer por tierra; pues este paso es mas fácil y seguro, y aun el mismo rodeo proporciona la ocasion de observar muchos objetos importantes. Snoghe se compone solamente de dos ó tres casas rústicas, situadas sobre unas colinas areniscas á la orilla del estrecho: alli se encuentran barcas ligeras, que sirven para hacer la travesia, y en cosa de media hora se llega á Middelfart. Esta, aunque con el título de ciudad, es una poblacion corta, cuyos habitantes sacan su subsistencia de la pesca y del pasage de los viageros.

Las costas del pequeño Belt son poco elevadas, y á excepcion de algunas alturas en las fronteras de la Jutlandia, el terreno va descendiendo suavemente, y se puede abordar con facilidad por qualquier parte; pero en las mismas aguas del estrecho se encuentran baxios, y la corriente del Báltico hasta el Cattegat es sumamente rápida. Los fondos varían desde quatro ó seis brazas hasta 20 y 27.

El gran Belt, al este del pequeño, corre entre las islas de Fionia y de Zelanda; su mayor anchura es de siete á ocho leguas; sus costas tienen por lo regular poca elevacion, y ofrecen como las del pequeño Belt muchos puertos y surgideros. Es

mui desigual en su fondo, pues tan pronto se encuentran cinco ó seis brazas de agua como 20 á 22: tiene algunos islotes y un gran número de bancos peligrosos. Sin embargo, se han visto pasar por él, especialmente en estos últimos años, fragatas y navios de línea, ayudados de la sonda y de un viento favorable. Los viageros atraviesan el gran Belt entre Niburgo, en Fionia, y Corser, en Zelanda, ciudades que distan una de otra sobre seis leguas: la primera está fortificada, y los buques mercantes pagan en ella los derechos de navegacion á la corona de Dinamarca, y en ambas se encuentran para la travesia una gran porcion de embarcaciones de un solo mástil llamadas *smacks*. El paso del estrecho se hace en el buen tiempo en tres ó quatro horas; pero en otoño é invierno las tempestades y hielos lo hacen casi siempre mas largo y trabajoso; y entonces la pequeña isla de Sproger, que está en la mitad del estrecho, es el asilo de los navegantes. El gran Belt acarrea muchas veces fuertes témpanos de hielo, que se aglomeran y toman consistencia en muchos puntos, y en este caso se hace la travesia parte en trineos herrados, y parte en barcas; pero si hai peligro herocado, hai que detenerse en la isla de Sproger, donde á veces es preciso pasar muchas semanas, por cuya consideracion el gobierno ha hecho edificar una buena posada, en que se encuentran camas y provisiones. Pasemos al estrecho del Sund, el mas frecuentado en la navegacion del Báltico.

Su posicion es mui conocida: está formado del lado del Oeste por la isla de Zelanda, y del del Este por la Escandia, provincia de la Suecia, que se extiende todo lo largo del estrecho. En su principio, por el lado de Suecia, se descubre una gran mole de rocas llamadas *Kullen*, es decir, montañas; la mas alta tiene 200 pies de elevacion, y en su cima hai siempre fuegos, de que se tiene mucho cuidado, para que sirva de guia á los navegantes. Alli empieza el Sund, y se termina hácia el Báltico, mirando al Sud frente de Koge, en Zelanda, y de Farsertbo, en Escania. Su anchura es al principio de dos á tres leguas; pero bien pronto se estrecha de modo que entre Elseneur ó Elsinger, en Zelanda, y Helsinburgo, en Suecia, no hai mas distancia que la de 1331 toesas. Entre Copenhague y las ciudades suecas Landserona y Malmoe vuelve á ensanchar de nuevo, y por alli tendrá de seis á siete leguas. Al rededor de algunas islas que se encuentran en el estrecho, y á lo largo de la costa vecina á las mismas, se encuentran solo cinco ó seis brazas de agua; pero por todas las demas partes los fondos del estrecho son de 10 á 19 brazas.

El puerto de Copenhague está situado en un estrecho brazo de mar entre la isla de Zelanda y la isleta de Amack ó Demager. Es uno de los mejores de los mares del Norte, pues parece que la naturaleza lo ha formado á propósito, y el trabajo del hombre lo ha cercado con un antemural difícil de superar, si se emplean fuerzas suficientes, y se combina un buen plan. La ciudad está defendida por la parte de tierra con una línea de fortificaciones, que se dan la mano con las del puerto. Esta capital de Dinamarca tiene 90⁰⁰⁰ habitantes, y se distingue por la regularidad de sus edificios: ha sostenido muchos sitios. Landserona, sobre la costa de Suecia opuesta á Copenhague, tiene un puerto de corta capacidad, pero en donde los navios estan bien resguardados, y cuya boca esta defendida por

algunas obras. Elseneur y Helsingborg no son mas que unas radas, de que se podrian hacer dos puertos, si se empleasen algunos trabajos. Por el lado de la primera de estas dos ciudades tiene el mar bastante profundidad, y en estas aguas se forma el punto de reunion de los navíos que pasan el Báltico desde Cartegat.

Desde tiempo inmemorial mantiene la Dinamarca en Elseneur fanales y pilotos; lo que dió márgen al establecimiento del derecho de paso del Sund, origen de una considerable renta de la corona. Tambien es entre Elseneur y Helsingborg el paso de los correos y viajeros que van de un reino á otro; y así en ambas ciudades hai oficinas, que tienen á su cargo la expedicion de los pasaportes y la de los correos, como asimismo la policia é inspeccion sobre los marineros que se emplean en la travesía, que como hemos dicho tiene solo 1331 toesas (cuarto y medio de legua), y en la que se gasta por lo comun de una hora á hora y media, á excepcion del invierno, en que es menester mucho mas tiempo por los témpanos de hielo que acarrea el estrecho.

La vista de las costas del estrecho, tanto del lado de Suecia como del de Dinamarca, no dexa de presentar objetos bastante curiosos; pero nos limitaremos á dar algunas noticias sobre Helsingborg, sobre todo de la hermosa perspectiva que en ella se goza, como dignas de mayor atencion. Esta corta ciudad de Suecia está edificada en la pendiente de una montaña, sobre cuya cima habia en otro tiempo un fuerte castillo, de que no ha quedado sino una torre parecida á un faro. Al pie de la montaña nace una fuente mui abundante; y excavando el terreno, se encuentran capas de conchas y otras substancias marinas e igualmente semejantes á las que encierran las colinas de la isla de Zelanda.

El trabajo y el cultivo han hecho de la montaña de Helsingborg un jardín formado en bancales. A proporcion que se sube varían las vistas; al principio solo se descubre una parte del estrecho, la ciudad de Elseneur y el castillo de Cronborg ó Cronceburgo, en Zelanda; poco á poco parece que se ensanchan las aguas, y se aleja la tierra de ambos lados; y en la cima y sobre la torre se presenta un espectáculo que pasma la vista. Se ve el estrecho en toda su extension, y á los extremos de este hermoso canal se manifiestan como dos inmensos estanques, el Cartegat al Norte y el Báltico al Sur. La isla de Zelanda se ofrece á la vista como una gran alfombra vistosamente adornada; se ven sus fértiles campiñas cortadas de arroyos y bosques, sus graciosas aldeas y muchas de sus ciudades, entre ellas Copenhague, infinitos campanarios y cúpulas que se levantan de su seno..... Quando el comercio está floreciente, sucede muchas veces hallarse en el estrecho 200 ó 300 navíos detenidos por los vientos contrarios; y al momento que sopla el favorable se ve desunirse esta inmensa flota, y marchar. Apñados al principio, y no pudiendo desplegar sino una parte de su velámen, caminan lentamente los navíos, dexando largos surcos en pos de sí; pero adelantándose poco á poco las líneas hácia la alta mar, se va activando la maniobra y acelerando la carrera, hasta que en fin estas moles flotantes parecen unos puntos esparcidos en la superficie de las

aguas, que se pierden en el espacio de un horizonte inmenso, y ya estan en el Báltico.

Este mar no fue conocido por este nombre hasta pasado el siglo XI, en que se lo dió un canónigo de Brema en una *descripcion de los países del Norte*, que aun se conserva. ¿Cuál sera la etimología de este nombre? La mas fundada es la que lo deriva de *belt*, palabra teutónica, que significa irrupcion de agua, de cuyo origen es un claro vestigio la aplicacion del mismo nombre á los dos estrechos grande y pequeño. En Suecia se hace derivar de la palabra escandinava *baest*, cinto; en Prusia de *belt*, que en la lengua de los slavos ó letos significa blanco, ó del nombre del Rei Baltus; y en otras partes se acude al de una isla llamada *Baltia* por los antiguos geógrafos.

Hasta tiempos mui remotos no se han conocido los países que baña el Báltico y las islas que encierra en su seno; y hasta Carlomagno la historia está muda ó incomprehensible respecto á las cosas de este mar. Pero las expediciones de este Emperador, abriendo un camino para el norte de la Alemania, dieron causa á nuevos descubrimientos; el Rin y el Wesser dexaron de ser los límites del geógrafo, y sus indagaciones pudieron extenderse hasta el Elba y el Báltico. Eginardo, su secretario, fue el primero que habló en la relacion de las guerras de este Príncipe con alguna extension de este mar interno; pero ni conoció su extension ni sus confines. En una acta pública de estos mismos tiempos se indica solo con el nombre de Mar Bárbaro. Alfredo el Grande, contemporáneo de Carlomagno, quien en medio del siglo en que vivia mostró un gran zelo por los adelantos de los conocimientos humanos, se ocupó especialmente en la geografia, y fue la materia favorita de sus estudios; y este Monarca logró una relacion de un viage hecho al Norte por dos viajeros, uno noruego y otro anglosaxon, la que hizo publicar en la lengua de su país.

Esta relacion es corta y á veces mui obscura, á causa sin duda de los nombres con que los dos viajeros señalan los países y pueblos; pero las principales divisiones estan bien notadas, y expresadas con claridad. En ella se ve el Báltico con la denominacion de mar Oriental, la que en el día se conserva aun entre los suecos, dinamarqueses, alemanes y holandeses.

La predicacion del cristianismo en estos países fue lo que los hizo ir conociendo cada día mejor; y á la parte que en ella tuvo el canónigo de Brema Adam se debe la descripcion que nos ha dexado formada en el siglo XI, y de que ya hemos hecho mencion; pero la navegacion y el comercio fueron las que en seguida empezaron á enmendar y á ampliar las relaciones de los misioneros. Mas hasta el siglo XII, en que los bremeses penetraron en el golfo de Livonia, á cuya época los suecos se internaron tambien en los de Finlandia y de Botnia, el Báltico no fue bien conocido, ni la geografia pudo indicar exactamente su extension y sus límites. Aun el golfo de Botnia no ha sido delineado en su verdadera figura hasta entrado el siglo último, en que se han conocido bien los límites que determinan su espacio. (*Se concluirá.*)